El acervo integracionista en América Latina y el Caribe

Cuando se piensa en la integración regional, como fenómeno en las relaciones internacionales, se suele pensar en mediados del siglo XX y se toma como referencia el proceso de integración regional de la Unión Europea. Este trabajo pretende defender dos puntos, el primero, que la historia de la integración regional no nace precisamente en el siglo XX, ni en Europa ni en América Latina y Caribe; existe un acervo integracionista cuyo génesis data desde el inicio del nacimiento de los estados-nación en el siglo XVII, mediante el Tratado de Westfalia, en el caso europeo; y en el caso de América Latina, desde la gestación de las repúblicas independientes en el siglo XIX. El nacimiento de las uniones regionales a mediados del siglo XX, abre una nueva etapa en la historia de las relaciones internacionales, dado que el Estado pasa a tener una doble función en el sistema internacional, el de Estado Nación y el de Estado Miembro de una Unión de Estados, sus tradicionales competencias se ven modificadas en pos de la unión regional, y su exclusividad como único actor en el sistema internacional es ahora compartida por las uniones regionales. En segundo lugar, las experiencias de integración regional tanto en Europa como en América Latina pueden ser un modelo para otras regiones del mundo y su diálogo birregional puede sentar las bases de un nuevo sistema internacional, mediante la promoción del multilateralismo y una gobernanza global a través de la acción de las uniones regionales. El desarrollo de este diálogo birregional entre la actual UE-CELAC, no sorprende, dado que ambas regiones comparten un conjunto de valores y principios, los cuales son frutos de ese acervo integracionista compartido, pues al fin y al cabo, ambas regiones forman parte de una historia común mayor, que es la historia de Occidente.